

Lección 3



El regreso del fugitivo

Servicio

Comenzamos a servir en casa.

Versículo para memorizar: “Sirvan de buena gana, como quien sirve al Señor y no a los hombres” (Efesios 6:7, NVI).

Referencias: Filemón 1; *Los hechos de los apóstoles*, pp. 363-367.

Objetivos

Los alumnos:

Sabrán que el servicio cristiano comienza por casa.

Se sentirán dispuestos a ayudar en casa.

Responderán buscando maneras de servir a los demás en sus hogares.

El mensaje:

Puedo servir a Dios en casa.



La lección bíblica de un vistazo

Onésimo, esclavo pagano, ofende a su patrón, Filemón, un creyente cristiano de Colosas, y escapa a Roma. Se relaciona con Pablo, quien le da a conocer el evangelio. Onésimo escucha, confiesa sus pecados y se convierte al cristianismo. Pablo observa que Onésimo tiene dones especiales de Dios. Lo insta a regresar a su amo, que le pida perdón y que admita un futuro de servicio. En una carta, Pablo le cuenta a Filemón respecto de la conversión de Onésimo, ofrece pagar toda deuda en la que este hubiera incurrido y, con bondad y tacto, le ruega a Filemón que perdone a su esclavo y que lo vuelva a recibir a su servicio como hermano en Cristo.

Esta es una lección sobre el servicio

Onésimo, que había sido esclavo, se hizo siervo de Dios y del siervo de Dios, Pablo. Así como Pablo animó a Onésimo a regresar a su hogar para servir a su amo, Filemón, y

además animó a Filemón a aceptar a su ex esclavo como hermano en Cristo, de la misma manera Dios nos pide que sirvamos y nos aceptemos unos a otros en nuestros hogares y familias hoy.

Enriquecimiento para el maestro

“El Nuevo Testamento no ataca directamente el sistema de esclavitud, pero presenta principios que finalmente destruyeron ese sistema. En vista de la estructura social del Imperio Romano, difícilmente Pablo podría haber procedido mejor. Por doquiera proclamaba los principios de la libertad cristiana e inducía a los cristianos a tratarse como iguales, sabiendo que había un vínculo superior que unía a los amos y los esclavos entre sí. Así llevaba a cabo el plan de Dios para resolver el problema de los esclavos mediante el proceso lento de ir creciendo en conocimiento y comprensión, antes que atacar directamente ese


Lección 3

problema” (Comentario bíblico adventista, t. 7, pp. 397, 398).

Decoración del aula

Véase las sugerencias de la lección N° 1.

Vista general del programa

Sección de la lección	Minutos	Actividades
Bienvenida	En todo momento	Salude a los niños al llegar y escuche sus inquietudes.
1 Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. ¿Puedo acompañarte a tu asiento? B. Trabajo en equipo
 Oración y alabanza	Hasta 10 minutos	Confraternización Momentos de alabanza Misiones Ofrendas Oración
2 Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Versículo para memorizar Estudio de la Biblia
3 Aplicando la lección	Hasta 15 minutos	Sirviendo en casa
4 Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Planes englobados

Bienvenida

Dé la bienvenida a los niños cuando llegan. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, por qué están contentos o preocupados. Anímelos a compartir cualquier experiencia

que tenga que ver con el estudio de la lección de la última semana. Comience con la actividad de preparación que usted haya elegido

1 Actividades de preparación

Materiales

• Soga atravesada en la puerta del aula de Escuela Sabática; cartel: “Por favor, espere para ser guiado a su asiento”.

Seleccione la actividad o actividades que sean más apropiadas para su situación.

A. ¿Puedo acompañarte a tu asiento?

Antes de la clase, ponga una soga atravesando la puerta de su Escuela Sabática con un cartel

que diga: “Por favor, espere para ser guiado a su asiento”. Haga que uno de los maestros acompañe personalmente a cada niño hasta su asiento.

Análisis

¿Les gustó este servicio de atención personal? La Escuela Sabática de hoy trata acerca del servicio, y nuestra historia bibli-

ca nos cuenta de un esclavo que se escapó de casa del amo, y luego regresó para servir después de convertirse en seguidor de Jesús.

Busquemos todos juntos y leamos Efesios 6:7. Léalo en voz alta. Este versículo nos pide que nosotros también sirvamos. El mensaje que tenemos para hoy habla respecto de un lugar en donde podemos servir:

Puedo servir a Dios en casa.

B. Trabajo en equipo

Entregue a cada grupo los elementos mencionados para esta actividad.

Divida a los alumnos en grupos de entre cuatro y ocho. Cada niño debería hacer cada actividad, y puede pedir ayuda un compañero. Cuando completan la actividad, deben tildarla en la lista.

Al terminar, los alumnos vuelven a sus asientos.

Análisis

¿Cómo se sintieron cuando no podían hacer las cosas solos y necesitaron ayuda? (Al principio frustrado, pero después contento de que alguien me ayudara.) ¿Les gustó ayudar a alguien? (Sí.) ¿Por qué a menudo resulta difícil pedir ayuda? (Escuche sus opiniones.) ¿Se sintieron asustados, inseguros, orgullosos? Hay muchas cosas que podemos hacer para ayudar a los demás. Cuando servimos a los demás, estamos sirviendo a Jesús. Busquemos Efesios 6:7. Léalo en voz alta. Un buen lugar para empezar a servir es nuestro hogar. Ese es el mensaje que tenemos para hoy:

Materiales

- Camisa con botones, mitones, vaso de agua, zapatos con cordones, hojita de papel para cada niño con lista de actividades, lápiz.

Puedo servir a Dios en casa.

Oración y alabanza

Confraternización

Comente las alegrías y las tristezas de los niños según contaron cuando usted los recibió, siempre y cuando sea conveniente. Dé tiempo para compartir experiencias del estudio de la lección de la última semana. Recuerde los cumpleaños, los eventos especiales o los logros alcanzados. Dé una cordial bienvenida a las visitas y preséntelas a la clase.

Momentos de alabanza

Seleccione cantos apropiados para el tema. Puede alabar a Dios o utilizar cantos para el aprendizaje en cualquier momento de la clase.

Misiones

Comparta el relato del informe misionero

trimestral *Misión* para niños. Pregunte: ¿En qué lugar las personas de nuestro relato de hoy sirven a Jesús? ¿En casa? ¿En la iglesia? ¿En su ciudad?

Ofrendas

Pregunte: ¿Están sirviendo ustedes al ahorrar dinero en casa para traerlo para nuestra ofrenda especial del decimotercer Sábado? ¿Pueden animar a otros miembros de su familia a hacer lo mismo?

Materiales

- Recipiente que usó en la lección N° 1.

Oración

Indique a los niños que formen un círculo y canten alguna oración en actitud de reverencia. Luego, invítelos a hacer una oración silenciosa pidiendo a Dios que los ayude a servir de una manera especial en sus hogares.

Lección 3



Lección bíblica: Vivenciando la historia

Materiales

- Toalla pequeña para cada niño.

Que los niños interactúen durante la historia. Dé a cada uno una toalla pequeña, que pondrán sobre el brazo como si fueran mozos.

Cuando usted diga:

“Onésimo”, los alumnos se ponen de pie y hacen una reverencia.

“Filemón”, los alumnos se ponen de pie y saludan.

“Pablo”, se ponen de pie y escriben.

Historia

Pablo (se ponen de pie y escriben) estaba ocupado escribiendo, cuando de pronto un muchacho que llevaba una mochila se acercó y se paró a su lado. El joven estaba vestido con ropas de viaje. Pablo (se ponen de pie y escriben) sonrió mientras firmaba la carta que había estado escribiendo. La enrolló y se la entregó al joven.

–Onésimo (se ponen de pie y se inclinan), aquí tienes. Esta es la carta que prometí escribir. Va dirigida a tu amo, Filemón (se ponen de pie y saludan). Entrégasela a él tan pronto como llegues a casa.

Pablo (se ponen de pie y escriben) se paró y rodeó con su brazo los hombros del muchacho.

–En esta carta, le digo que ahora tú eres como un hijo para mí. Sé que en el pasado no fuiste tan útil como lo has sido en estos últimos meses. Pero ahora que aceptaste a Jesús y que lo amas, estoy seguro de que servirás a Filemón (se ponen de pie y se saludan) de la misma manera en que lo has hecho conmigo.

El joven sonrió. Pablo (se ponen de pie y escriben) siguió hablando:

–Todos sabemos que tu amo tiene todo el derecho de estar enojado porque tú te escapaste. Pero dile que me estuviste ayudando de la misma manera que él me habría ayudado si hubiera estado aquí; espero que considere esto. También le digo en esta carta que, si bien tú eres todavía su esclavo, también eres un hermano en Cristo ahora que eres cristiano.

Onésimo (se ponen de pie y se inclinan) abrazó a Pablo (se ponen de pie y escriben): guardó luego la carta en la bolsa que llevaba sobre los hombros.

–Algo más –continuó Pablo (se ponen de

pie y escriben) mientras los dos se dirigían hacia la puerta–: yo pagaré todo lo que le debas a tu amo, Filemón (se ponen de pie y saludan). En realidad, tu amo me debe la vida, su vida, por cuanto yo fui el que le contó acerca de Jesús. Pablo (se ponen de pie y escriben) sonrió.

–Nunca me cansaré de agradecerte, Onésimo. (Se ponen de pie y se inclinan.) Se acomodó la bolsa, ya listo para salir, aunque todavía no se iba.

–Vuelve a tu casa, y sirve a Filemón (se ponen de pie y saludan) así como me has servido a mí. Eso es lo que hacen los cristianos, hijo: se sirven unos a otros en el lugar donde estén. Ahora que eres cristiano también, sé que los dos se llevarán mejor.

Pablo (se ponen de pie y escriben) le dio una palmada sobre el hombro y finalmente dio media vuelta.

–Te retendría aquí para que me ayudaras, si pudiera hacerlo. Pero debes volver a tu casa y debes estar dispuesto a servir primero a Filemón (se ponen de pie y saludan); tal vez, algún día tu amo te deje volver a mí.

Pablo (se ponen de pie y escriben) agitaba el brazo despidiendo al joven mientras este emprendía su camino de regreso.

–Dile a Filemón (se ponen de pie y saludan) que me prepare una habitación –le encargó al joven–. Confío en que Dios contestará sus oraciones y podré ir a verlos a los dos antes de que pase demasiado tiempo.

Onésimo (se ponen de pie y se inclinan), agitó la mano como última despedida. Tenía un poco de miedo al tener que regresar a su amo después de haberse escapado. Pero ahora era cristiano, y su corazón rebotaba del amor de Dios, que Pablo (se ponen de pie y escriben) le había mostrado. Estaba dispuesto a volver a servir a Filemón (se ponen de pie y saludan) como debía hacerlo; después de todo, Pablo (se ponen de pie y escriben) le había enseñado que el servicio en el hogar era algo importante que un buen cristiano debe hacer.

Análisis

Si fueran Onésimo, ¿cómo creen que

se sentirían al tener que volver a su amo después de haberse escapado de su casa? (Asustado, aunque contento por hacer lo que se debe.) **¿Por qué Pablo instó a Onésimo a que primeramente sirviera en su casa?** (Eso es lo que Dios quería que hiciera.) **¿En dónde aprendieron primeramente a servir a Jesús?** (En casa, etc.)

Recordemos nuestro mensaje:

Puedo servir a Dios en casa.

Versículo para memorizar

Materiales

- Servilleta para cada niño, trozo de hilo o cinta, una bandeja linda.

Prepare anticipadamente una servilleta para cada niño, escribiendo el versículo para memorizar en cada una, enrolle la servilleta y átela con un hilo o cinta. Colóquelas sobre una bandeja. Sirva a cada niño y diga: **¿Puedo servirte?** Cada niño puede tomar una servilleta, desenrollarla y repetir el versículo para memorizar. Haga que los niños repitan varias veces el versículo hasta que lo aprendan bien.

Estudio de la Biblia

La carta de Pablo a Filemón se encuentra en Filemón, versículos 1 al 25.

Imaginemos que somos Pablo y que estamos escribiendo la carta.

Asigne diferentes versículos a cada niño para que los copien, hasta llegar al 25. Quien tenga el versículo 25 puede firmar con el nombre de Pablo al final. Cuando cada uno haya escrito su parte, pida a los niños que lean los versículos en orden hasta que lean toda la carta. Adapte esta actividad según las destrezas de lectura y escritura de sus alumnos.

Materiales

- Biblias, papel, lápices.

Análisis

¿Les gusta recibir cartas o e-mail? (Sí.) **¿Piensan que a Filemón le gustó recibir la carta de Pablo?** (Escuche sus opiniones.) **La Biblia no nos dice cómo reaccionó Filemón, de todos modos Onésimo hizo lo correcto al volver a su casa a servir allí. Jesús quiere que nosotros sirvamos en nuestros hogares. ¿Cuál es el mensaje que tenemos para hoy? Digámoslo todos juntos:**

Puedo servir a Dios en casa.



Aplicando la lección

Sirviendo en casa

Materiales

- Un globo inflado cada seis u ocho niños.

Prepare antes de la clase un globo por cada seis u ocho niños. Que los niños formen un círculo y que elijan quién va a representar a mamá, papá, un hermano, una hermana, etc. en su “círculo familiar”. Luego, pídeles que “sirvan” el globo a algún “miembro de su familia” mientras piensan y dicen algo lindo a esa persona (querida Susy; buen Tomás; mami, mi mejor cocinera; etc.). Cuando un niño reciba el globo y el cumplido, debe darle un golpecito al globo y decir algo lindo de otra persona. Asegúrese de que todos participen.

Análisis

¿Cómo se sintieron cuando les sirvieron

diciéndoles algo lindo en el “círculo familiar”? (Bien; animados; etc.) **¿Qué pensaron al tener que servir a sus “familias” diciendo palabras lindas?** (Me sentí bien, mucho mejor que cuando digo cosas feas.) **La lección de hoy tiene que ver con que servimos a Jesús en nuestros hogares. ¿Por qué Pablo envió a Onésimo de vuelta a su casa para que sirviera a su amo?** (Porque es importante servir en nuestros hogares. El servicio por Jesús debe comenzar en nuestros hogares.) **En vez de decir algo lindo, ¿de qué otra manera podemos servir en nuestros hogares?** (Haciendo la cama; recogiendo los juguetes; alimentando a las mascotas; etc.) **Digamos nuevamente nuestro mensaje de hoy:**

Puedo servir a Dios en casa.

Lección 3

4 Compartiendo la lección

Planes englobados

Materiales

- Un globo sin inflar por niño, lapiceras (mejor con tinta indeleble), hojitas de papel.

Ahora, vamos a usar algunos globos para hacer planes de servir a los miembros de nuestras familias.

Pida que cada niño tome un globo desinflado y que escriba algún acto de servicio en casa (poner la mesa; hacer las camas; recoger los juguetes; ir rápido cuando nos llaman; alimentar a las mascotas; etc.) Entonces, en un pedacito de papel, indique que escriban el nombre del miembro de la familia a quien pensaron servir; que inserten el papelito en el globo y luego lo inflen. Anime a los niños a entregar el globo a algún miembro de la familia con la promesa de cómo y cuándo servirán.

Análisis

Los globos me producen alegría. Cuando ustedes escribieron un acto de servicio para introducir en su globo, fue como decir que quieren servir con alegría. ¿Es eso lo que quieren hacer? (Dé tiempo para que los niños decidan.) ¿Quién quiere servir en casa con alegría y no simplemente porque tiene que hacerlo? (Invite a los niños a levantar la mano.)

Ahora digamos nuestro mensaje una vez más:

Puedo servir a Dios en casa.

Cierre

Cierre con una oración, pidiendo a Dios que ayude a los niños a llevar a cabo sus planes con toda la alegría de servir en sus hogares durante esta semana.

Recuerde a los niños que no olviden leer y realizar las actividades del folleto de la Escuela Sabática.

Trabajo en equipo

- Ponerse la camisa al revés; es decir, la abertura hacia la espalda.
- Rascarse la cabeza sin usar las manos.
- Sentarse sobre las manos y tomar un poco de agua.
- Ponerse unos mitones y atarse los cordones de los zapatos.